

**ORGANIZACION PANAMERICANA DE LA SALUD—OPS**

**CENTRO DE ESTUDIOS DEL DESARROLLO CENDES—UCV**

**DOCUMENTOS**

**CURSO—SEMINARIO**

**CIENCIA Y TECNOLOGIA  
EN SALUD EN LA  
COYUNTURA DE LA CRISIS  
DE AMERICA LATINA**

**LUGAR  
CARACAS, VENEZUELA**

**FECHA  
23 AL 27 DE ABRIL DE 1990.**



**CEN  
DES**

## UNA EXPERIENCIA SIN MUCHO EXITO

Quisiera referirme a un programa en el cual han participado el CONICIT y la Fundación Polar. Aunque la Fundación Polar no es una institución específicamente orientada a prestar ayuda para los problemas de salud o para investigaciones médicas, su interés por el desarrollo científico del país ha hecho que participara de dicho programa del cual, pese a ser de carácter general y pese a que no logró todos los objetivos esperados, resultaron particularmente beneficiados quienes trabajan en relación con medicina.

Este programa ha significado una experiencia en la cual me he visto envuelto desde el comienzo, primero desde el CONICIT y luego desde la Fundación Polar. Los resultados de la experiencia, como se ha dicho, no fueron todos positivos y por lo mismo puede afirmarse que no ha tenido el éxito esperado. A pesar de esto creo que es bueno darla a conocer aunque sólo sea para intentar señalar las causas del poco éxito. Muchas enseñanzas pueden extraerse de esto.

Se trata de una tentativa de implantar un sistema de información sencillo destinado a facilitar el acceso a la documentación existente en el país por investigadores y técnicos de diferentes disciplinas, entre ellas las biomédicas.

Aun en las épocas de aparente abundancia económica, las bibliotecas y centros de documentación del país adscritos a instituciones de docencia e investigación, siempre padecieron, salvo las excepciones de rigor, las penurias surgidas de una profunda incomprensión de su importancia. Por lo general, todo recorte de presupuesto inexorablemente siempre ha pasado, en primer lugar, por esas dependencias. De allí que estas, otra vez salvo las excepciones mencionadas, estén pobremente dotadas de recursos tanto humanos como materiales, que sus colecciones estén incompletas, que trabajen desconectadamente y que, en suma, el servicio que prestan sea, en general, deficiente.

A esto se agrega una ausencia de racionalización, entendida esta como un conjunto de procedimientos tendientes a optimizar el uso de los recursos financieros, bibliográficos y documentales disponibles. Por ejemplo, un usuario va a una biblioteca por una publicación y, si no la encuentra allí, no dispone de un mecanismo eficiente que le informe si se halla en el país y dónde. En particular, no dispone de un listado de las publicaciones más recientes llegadas a los diferentes centros ni mucho menos de un catálogo colectivo actualizado de publicaciones periódicas.

Los problemas económicos, sobre todo cambiarios, que se presentaron en Venezuela hace algunos años han acentuado todavía más estas dificultades e hicieron que se resintieran severamente incluso algunos de los centros de excepción.

Esta situación hizo aun más urgente la necesidad de poner en funcionamiento algún mecanismo eficiente que permitiera, por una parte, poner a disposición de los usuarios el recurso bibliográfico y documental existente a nivel nacional; y, por la otra, que permitiera optimizar la utilización de los recursos financieros reduciendo duplicaciones y otros gastos superfluos.

Desde el CONICIT se propuso, específicamente para las áreas de ciencias y tecnología, un procedimiento relativamente simple, que se consideró compatible con la realidad nacional tomando en cuenta la infraestructura existente. La idea consistió en dotar de microcomputadores y del programa CDS/ISIS (MicroISIS) a las principales bibliotecas del área con la finalidad de elaborar un kardex electrónico ajustado a ciertas normas donde se registrarían, en una primera etapa, las publicaciones que se fueran recibiendo. Esta información sería periódicamente enviada al CONICIT donde se reuniría la información proveniente de los diferentes centros, para luego poner el resultado a disposición de los mismos. De esta manera, con un retardo razonable, estas dependencias podrían ofrecer al usuario una información razonablemente actualizada de las publicaciones periódicas más recientes llegadas al país y donde encontrarlas. Por otra parte, la base de datos que se iría construyendo podría ser utilizada, en una segunda etapa, para elaborar un catálogo colectivo de publicaciones periódicas y de existencias, instrumento esencial de referencia y de racionalización del sistema.

Como suprodueto significativo del procedimiento propuesto se destaca la familiarización del personal de las bibliotecas y centros de documentación con el uso de microcomputadores y su preparación para etapas tecnológicamente más avanzadas, como podría ser la interconexión en línea, utilización de CD-ROMs, inserción en redes, etc., siempre y cuando la infraestructura de comunicaciones del país lo permitiera.

Paralelamente con este mecanismo y con la ayuda de una Fundación privada -la Fundación Polar- se trataría de poner al alcance de los usuarios la información requerida mediante la dotación de equipos de telefax. De este modo, el usuario podría rápidamente tener acceso, tanto a la tabla de contenido de una publicación dada, como al documento de su interés una vez localizado.

¿Qué se logró hacer?

1. Fueron instalados unos 10 micros en diversas bibliotecas y centros de documentación y se ofreció cierta asistencia técnica al personal.
2. Fueron donados equipos de telefax a las mismas instituciones y a otras.
3. Fueron ofrecidos cursillos de MicroISIS para el personal de las bibliotecas.
4. Se hizo una promoción entre las instituciones para que se integraran al programa.

¿Cuáles fueron los resultados de esta experiencia? Creo que el balance no es muy positivo. Veamos:

1. No se logró el objetivo de generar una base de datos compartida.
2. No se logró, por tanto, elaborar el catálogo de publicaciones periódicas en el área.
3. No se logró entrenar adecuadamente al personal de muchas de las instituciones como para que encarara decididamente la tarea.
4. Se logró facilitar el intercambio de información entre centros, básicamente mediante el telefax. Creemos que el área biomédica, posiblemente la más organizada y sin duda la más activa en materia de información, fue la que más se benefició.
5. Se contribuyó a despertar en las diferentes bibliotecas el interés por la utilización de microcomputadores y por la tecnología asociada en general.

¿A qué se debieron las dificultades? A mi juicio a las siguientes causas, entre otras:

- a) No hubo apoyo institucional suficiente a los más altos niveles.
- b) Hubo mucha resistencia por parte del personal no habituado al usos de computadores.
- c) No hubo apoyo, posiblemente por falta de comprensión, por parte de los organismos más directamente interesados en la elaboración de un catálogo colectivo nacional.

d) No hubo suficiente personal, en CONICIT especialmente, en condiciones de prestar una amplia asistencia técnica a las diferentes bibliotecas y centros que debían formar parte del programa.

e) La elaboración del catálogo colectivo de publicaciones periódicas, especialmente en el área de Ciencia y Tecnología, pasó de las manos del CONICIT al IABN, institución que en estos momentos está comenzando a estudiar el problema. Esto significó una considerable perturbación para el desarrollo del programa.

f) La falta de una infraestructura de comunicaciones que impidió una interconexión ágil y, sin duda, más atractiva para el usuario, en particular la conexión con bases de datos extranjeras.

Pese a todo, creemos que la experiencia ha sido de utilidad. Aparte de haber contribuido a mejorar el servicio de información biomédica, ha servido para poner en marcha un mecanismo que, independientemente de circunstancias transitorias, habrá de imponerse si se desea poner al alcance de todos los interesados la información necesaria para sus labores de una manera ágil y efectiva.

Caracas, 23/04/90

Manuel Bemporad  
Fundación Polar